Lunes 15 de Abril de 2024 -3ª de Pascua

Señor, sacia mi vida con el alimento que perdura y da Vida Eterna

Hch 6,8-15 Hacía grandes signos y prodigios
Sal 118,23-30 Mis delicias son tus preceptos
Jn 6,22-29 Dios espera que creáis en aquel que ha enviado

Los cristianos, hoy, estamos llamados a llevar el mensaje cristiano y dar testimonio de Cristo en medio de un mundo hostil, un mundo laicista que no quiere saber nada del Resucitado. Pero, no hemos de tener miedo. Seamos valientes y sigamos los caminos del evangelio. Quizás no estemos preparados para anunciar discursos elocuentes. No importa. El Señor nos conoce. Sabe cómo somos y lo que tenemos y cuenta así con cada uno de nosotros para ser sus testigos con toda nuestra vida, que es el mejor testimonio y el discurso más elocuente si de verdad estamos conformados en Cristo y le seguimos fielmente.

Muchas personas de nuestros entornos, como la gente de Cafarnaúm, andaban bastante desconcertados, buscando y no encontrando respuesta al sentido de sus vidas. Hay buena voluntad en mucha gente. Lo que necesitan es alguien que les ayude. Si nosotros, los que nos decimos cristianos les ayudamos con nuestras palabras y obras podrán llegar a entender que la respuesta a sus vidas se llama Jesús y entonces podrán pasar del pan humano y caduco al verdadero pan de la Vida que es Cristo. Entonces ya no buscarán a Dios por los favores que esperan de Él, por el interés personal o por un sentido meramente de precepto, o porque les ha dado de comer llenándoles el estómago de pan, sino que le buscarán por lo que es Él mismo, el Maestro de la Vida, alimento que sacia, perdura y da Vida Eterna.

Sábado 20 de Abril de 2024 -3ª de Pascua

Señor, me pongo a tus pies y te adoro profundamente

Hch 9,31-42 Echaron a suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los apóstoles
Sal 115,12-17 Bendito sea el nombre del Señor
Jn 6,60-69 Ya no os llamo siervos a vosotros os llamo amigos

Los apóstoles tienen muy claro que la elección no es cosa suya, sino de Dios. Es Dios quien elige. Cada uno de nosotros los cristianos desde nuestro bautismo somos elegidos, llamados a ser testigos del Resucitado en nuestro mundo de hoy con la misión de dar a conocer el Plan Salvador de Dios y la persona de Jesús como Camino, Verdad y Vida.

Somos elegidos y enviados personalmente por Cristo, pertenecemos a su Iglesia y formamos parte de ella. Puede que nos sintamos pequeños, indignos y débiles en nuestra tarea misionera. Si es así recordemos lo que dice el salmo: "***Dios elige precisamente a los más débiles, levantando del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre para sentarlo con los príncipes".*** Sea cual sea nuestra edad, como nos sintamos o la situación en la que hemos sentido la vocación cristiana y el modo en cómo hemos sido elegidos y enviados, lo que Dios espera de nosotros es que respondamos con generosidad y prontitud a ese llamamiento y elección. Que cada uno con nuestras cualidades colaboremos en la salvación del mundo, en la tarea de la nueva evangelización.

Señor, aquí tienes mi vida, te la entrego para lo que necesites. Gracias por contar con mi pobre y frágil vida.

Miércoles 17 de Abril de 2024 -3ª de Pascua

Llámame, Señor, para que vaya a ti y sacies mi hambre y mi sed

Hch 8,1b-8 Los que se dispersaron iban difundiendo la Buena Noticia
Sal 65,1b-3a.4-7a ¡Qué admirables son tus obras!
Jn 6,35-40 El que viene a mí no pasará hambre

La comunidad cristiana a pesar de las persecuciones, lejos de extinguirse se hace más misionera y la fe de Cristo comenzó a extenderse. De manera que no hemos de asustarnos ni hemos de tener miedo si hoy experimentamos dificultades y persecuciones nosotros.

A lo largo de la historia cuando a la Iglesia le han cerrado unas puertas para intentar acabar con ella, siempre se le han abierto otras y el Espíritu del Señor ha ido conduciendo a la Iglesia de manera que nunca faltara el anuncio de la Buena Noticia y la vida de sus comunidades como testimonio ante el mundo. Si tenemos fe y una convicción que comunicar lo haremos de una manera o de otra. Nada ni nadie nos hará callar. Obedeceremos a Dios antes que a los hombres como hicieron los discípulos, a los que nadie logró hacerles callar.

"***Yo soy el pan de Vida"*** dice Jesús en el evangelio. "***El que viene a mí… el que cree en mí… el que ve al Hijo y cree en Él no pasará hambre y nunca tendrá sed"***. Mi Padre quiere que todos los que vean al Hijo y crean en Él tengan Vida Eterna y yo les resucitaré en el último día.

Con Dios a nuestro favor ¿Quién nos hará temblar? La batalla está ganada de antemano, la ha ganado Cristo. Si creemos en Él, ni pasaremos hambre ni nos perderemos. Él nos resucitará el último día y tendremos Vida Eterna.

Jueves 18 de Abril de 2024 -3ª de Pascua

Señor, que crea en ti y pueda responder a tu llamada con prontitud

Hch 8,26-40 Adelántate y ponte junto a ese carro
Sal 65,8-9.16-17.20 Pueblos, bendecid a nuestro Dios
Jn 6,44-51 El que cree tiene vida eterna

Guiado por el Espíritu Santo, Felipe se pone al lado del eunuco etíope, sube a la carroza y le acompaña en el camino explicándole las escrituras. Es lo que hizo Jesús en su encuentro con los de Emaús, lo mismo que tenemos que hacer hoy nosotros, salir al encuentro del otro, ponernos a su lado, en su "carroza" en su vida y acompañarle en el camino explicándole las escrituras. Lo mismo que hizo Jesús con los de Emaús; iluminándoles con la Palabra para que entendieran los planes de Dios para sus vidas.

En el evangelio la idea principal es la fe en Jesús como condición para la vida: "***Os aseguro que el que cree tiene vida eterna"***. Lo que escandaliza a muchos era que Jesús, cuyo origen y padres "*creían conocer*", se presentara como el enviado de Dios y hubiera que creer en Él para tener vida. "***Nadie puede venir a mí si el Padre que me ha enviado no lo atrae"*** dice Jesús. Es decir, la fe es un don de Dios, pero al que es preciso responder con la decisión personal.

Nosotros los cristianos tenemos motivos suficientes para alegrarnos y sentir que estamos en el camino de la vida. Vida con mayúsculas, que nos comunica el mismo Jesús con su Palabra y en la Eucaristía. La misma vida que consiguió para nosotros al entregarse en la Cruz para la salvación de todos.

Cuántas gracias te damos, Señor, por amarnos tanto y de esta manera. No te merecemos, pero ¡Cuánto te necesitamos!

Viernes 19 de Abril de 2024 -3ª de Pascua

Jesús te espera en la Eucaristía y desea encontrarse contigo

Hch 9,1-20 ¿Quién eres Señor? Yo soy Jesús
Sal 116,1-2 Es grande su amor por nosotros
Jn 6,52-59 El que me coma vivirá por mí

Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues? ¿Por qué estás contra mí si yo estoy a favor tuyo? Jesús se acerca continuamente al hombre. El encuentro con Jesús transformó la vida de Pablo, como transforma la vida de quien se deja. Señor, que tu luz de resucitado ilumine nuestro vivir cotidiano, dejando que tu Palabra llegue al fondo de nuestro corazón, confiando en ti que nos conoces y nos amas y siempre buscas nuestro bien: "***Os aseguro que el que me come vivirá por mí. Habitará en mí y yo en él"***. Reconocemos, Señor, que solos no podemos nada.

El que ama desea estar junto al amado. Dios, enamorado del hombre, quiere vivir en cada uno de nosotros. Quiere la comunión con el hombre, hacerle participe de su misma vida. Por eso nuestra vida y respuesta le afectan. Todo lo que vivo y sufro lo vive y sufre Él conmigo.

Si no recibo a Jesús, no disfrutaré de su Amor y no entenderé hasta donde llega su amor. En esencia somos amor, pero no podemos amar si no nos dejamos amar primero. Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre no tenéis vida en vosotros. El hombre sin amor está muerto: "***Si no tengo amor nada soy"***. Te doy gracias Padre porque en la travesía de la vida me ofreces el pan de tu Palabra y el pan bajado del Cielo, Jesús. Gracias porque ese pan me hace permanecer en Ti y Tú en mí, y me da vida eterna: Tu Amor.

Martes 16 de Abril de 2024 -3ª de Pascua

¡Señor y Dios mío! Pan del Cielo, aliméntanos como necesitamos

Hch 7,51-8,1a Señor Jesús, recibe mi espíritu
Sal 30,3-8.17.21 Tú eres mi roca y mi fortaleza
Jn 6,30-35 Yo soy el pan de la vida

Hay un paralelismo entre la muerte de Esteban y la de Jesús. A ambos les acusan, ante el Sanedrín, con unos testigos falsos tachándoles de blasfemos. Los dos son ajusticiados fuera de la ciudad. Los dos mueren entregando su espíritu en manos de Dios Padre y perdonando a sus enemigos.

Hoy somos nosotros invitados a creer en la Resurrección de Cristo y a vivir la Pascua como hizo Esteban. Las dificultades nos pueden venir cuando con nuestras palabras y obras seamos testigos de la verdad que siempre resulta incómoda a algunos. De manera que hemos de estar dispuestos e experimentar en nosotros las persecuciones y fatigas, las dificultades y los problemas por el evangelio. Imitar a Cristo no solo en lo fácil sino en la entrega, en la muerte y el perdón a nuestros enemigos.

Juan en el evangelio establece el paralelismo entre Moisés y Jesús. Entre el pan que no sacia y el pan que da la Vida Eterna. No nos conformemos con saciarnos solo nosotros de este Pan, sino que lo distribuyamos a los demás.

Anunciemos a Cristo Resucitado como aquel que sacia todas las hambres que podamos sentir, las de cada uno. Que con nuestro ejemplo y testimonio conduzcamos, a cuantos más mejor, a la fe en Cristo y a la Eucaristía: "***El Pan que baja del cielo y da la Vida Eterna".***

Domingo 21 de Abril de 2024 -4ª de Pascua

Hay ovejas que no conocen a Jesús, sé tú quien les lleves a Él

Hch 4,8-12 Éste ha sido curado en virtud del nombre de Cristo
Sal 117,1.8-9.21-29 La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular
1Jn 3,1-2 Mirad que amor nos ha tenido el Padre…
Jn 10,11-18 Yo soy el Buen Pastor

Dios colocó a Jesús como la piedra angular del edificio humano al resucitarlo de entre los muertos, aunque los constructores de entonces y los de ahora lo desechen. No son las leyes humanas las que mejoran al ser humano, pues si se quita a Jesús, "***piedra angular"*** de la sociedad, se crucifica al justo en los hombres, todo el entramado social se derrumba, porque no hay otro hombre por el que nosotros podamos salvarnos.

Ojalá que hoy, nosotros, mostremos con el testimonio de nuestras vidas que Jesús es el Buen Pastor que nos salva. No como los asalariados que buscan aprovecharse de las "ovejas" y que únicamente les interesa la paga. Jesús ha mostrado su amor por nosotros hasta el extremo de dar su vida por cada hombre, para engendrarnos, como hijos, a la vida de Dios.

Mirad que amor nos ha mostrado el Padre al hacer que nos llamemos hijos de Dios y lo somos de verdad. El Buen Pastor conoce a sus ovejas, da su vida por ellas. Lograrás que yo sea el Pastor, si vives en comunión conmigo. Déjame amarte para que me conozcas como el Padre me conoce y yo conozco al Padre. Quiero que vivas mi amor, para que todo lo que hagas sea del agrado del Padre y ofrezcas tu vida a los demás para que me conozcan. Y no tengas miedo; si yo estoy contigo ¿Quién podrá contra ti?

Pautas de oración

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conoce, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre



Yo doy mi vida por las ovejas

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES